

Presentación del número XIV de la revista de pensamiento "Volúbilis"

Cavero: "hago un llamamiento a quien corresponda y subrayo la importancia de mantener esta publicación"

Redacción

En el aula 10 de la UNED se presentó este mes el número XIV de la Revista de Pensamiento "Volúbilis" con la presencia del director del centro universitario, Ramón Gavilán, el secretario, José Megías, y el miembro fundador y co-director de la revista desde sus inicios, el filósofo Juan Carlos Cavero, a quien entrevistamos como responsable -desde el año 1995- de esta publicación sin ánimo de lucro.

¿Cuál es el origen de la revista?

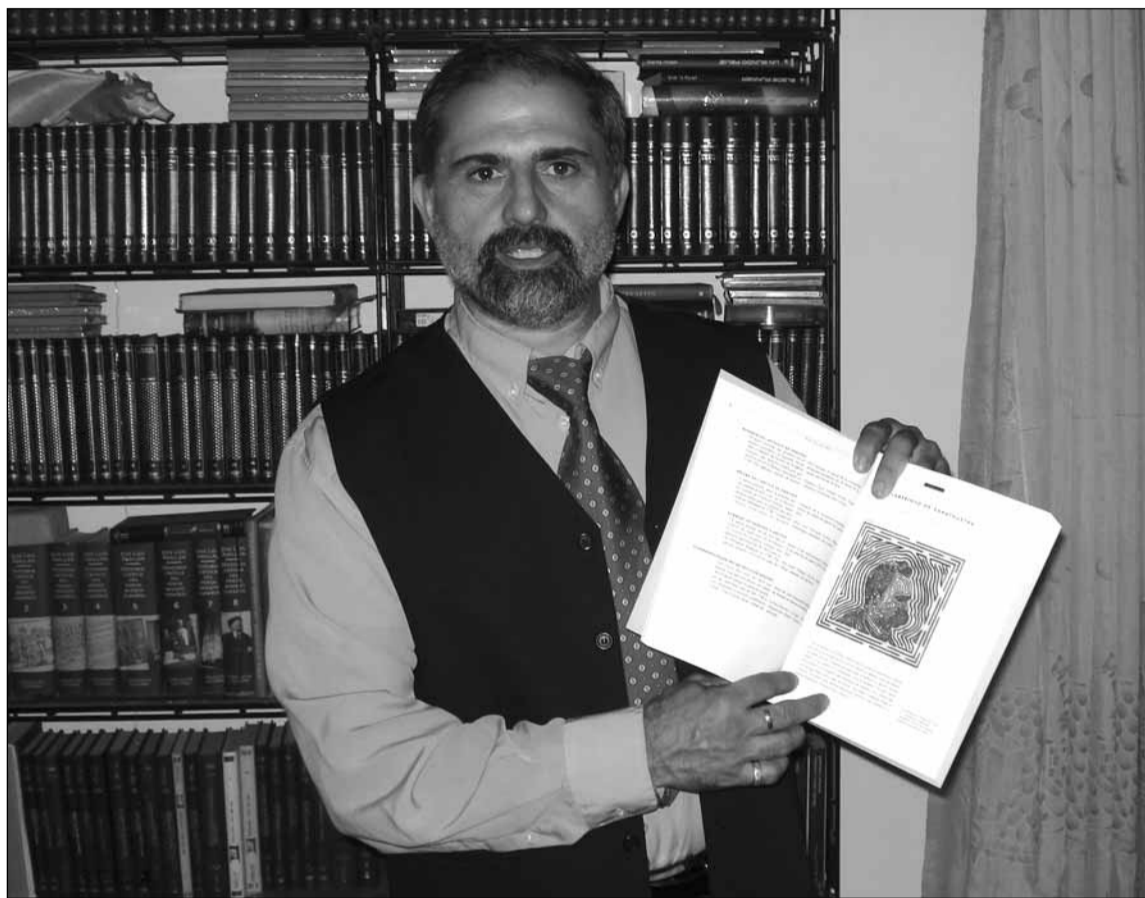
La revista de Pensamiento Volúbilis nació en la Facultad de Filosofía de la UNED de la necesidad que se apuntaba - desde mis tiempos de estudiante- de crear un espacio de reflexión filosófica en Melilla, idea que cuajaría, años más tarde, en esta Revista de Pensamiento -siendo ya Profesor Tutor- por la desinteresada colaboración de un grupo de compañeros emprendedores, algunos de los cuales continúan aún en la ciudad pero otros se han marchado; personajes como: Javier y Aturo Bascuñana, Jose Manuel Moreno, Antonio Caparrós, Alfredo Trevijano, Jose María Arrojo, Juan Carlos Rubio, Javier Martínez, Carlos Baeza, Cosme Ibáñez, Irene Asensio, Juan Enrique López y Juan Pedro Arana.

Algunos dicen que su lectura se hace algo cuesta arriba.

Respecto a la dificultad de la escritura, es preciso tener en cuenta que, en filosofía, se requiere no sólo conocer bien el discurso filosófico y sus fuentes, sino, que se exige, además, rigor en la crítica y creatividad. Es necesario tener un cierto nivel de iniciación para ir entrando en profundidad con determinados artículos pero, con algo de práctica, no se tarda en conseguir un avance significativo con el consiguiente enriquecimiento cultural y personal que ello significa.

¿Qué diferencia a Volúbilis de otras publicaciones que se hacen en la Ciudad?

Todos los artículos publicados, desde los casi trece años que lleva funcionando, son inéditos y de investigadores de primera fila, tanto nacionales como extranjeros, lo cual la sitúa en el momento presente y en el futuro en un referente obligatorio para todo aquel -especialista o no- que desee conocer los aspectos fundamentales del Pensamiento más actual. Por eso, desde sus comienzos, está incluida en la Base de Datos del Consejo



Juan Carlos Cavero muestra un ejemplar abierto del último número de "Volúbilis"

Superior de Investigaciones Científicas (ISOC) de Ciencias Sociales y Humanidades.

Por otra parte, es preciso conocer que, esta publicación, mantiene intercambio con unas cuarenta Revistas Nacionales e Internacionales de Filosofía, como son -por citar algunos ejemplos-: La Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, La Revista "Daimón" de la Universidad de Murcia, "Isegoría" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, "Azafra" de la Universidad de Salamanca, "Ágora" de la Universidad de Santiago de Compostela, "Areté" de la Pontificia del Perú, "Epimeteia" de la Universidad John F. Kennedy de Argentina, "Senderos" de San José de Costa Rica, "Revista Portuguesa de Filosofía", de la Universidad de Braga en Portugal, "Estudios Filosóficos" del Instituto Superior de Filosofía de Valladolid... y así hasta cuarenta títulos.

¿Qué aspectos destacaría en este número?

En primer lugar, indicar que las ilustraciones son de Carlos Villalobos y han sido seleccionadas por Armando Salas Cánovas desde Granada. El Consejo de Redacción en este número lo han conformado: Juan Enrique López, Irene Asensio, Sergio Jiménez, Juan de Dios García y Pedro Dato. Y los Traductores: Francisco García y Ana María Maxiá, al Inglés. Catalina Andreo al Francés y Neus Olcina al Alemán.

En total son once artículos más

la "Palabra del Desultor" que, a modo de preámbulo, nos ofrece una Apología de la Muerte. Y ¿Cómo se puede defender algo tan -aparentemente- negativo para el ser humano, se preguntará usted? Porque es necesario destacar que la muerte es la auténtica fuerza con que la vida cuenta para su desarrollo y evolución, incluso necesaria y determinante para la aparición de la inteligencia pensante y creadora.



Portada del número XIV

Vista así pierde todo su carácter desolador y adquiere un nuevo y natural sentido.

¿Y qué me dice sobre el resto de los artículos?

Intentaré ser lo más breve y claro posible. En primer lugar destacaría el artículo del Profesor Diego Sánchez Meca, Director del Departamento de Filosofía de la UNED Central; que nos presenta un texto de Friedrich Schlegel

artículos de Oscar Rodríguez de Dios: "La Trágica Ley del Destino", de Manuel Suances Marcos: "Schopenhauer, filósofo de la Música", de Mauro Jiménez: "Hermeneútica Orteguiana", de Jacinto Rivera De Rosales: "El trato con los animales: Torturas y Derechos", de Francisco Javier Jiménez Ríos: "Filosofía de la Educación Sexual. Una Apuesta Pedagógica" y el de Juan Carlos Cavero: "El Laberinto de Zarathustra" como recorrido no sistemático de desvelamiento del pensamiento que subyace oculto bajo los aforismos y metáforas del Zarathustra de Nietzsche.

Los responsables de la UNED, a la par que han subrayado con usted la importancia y la categoría de esta publicación, dieron a entender la falta de fondos para mantener la Revista Volúbilis y la prioridad de otras publicaciones. ¿Es cierto, entonces, que estamos ante el último número de esta prestigiosa Revista?

Es muy posible, porque los colaboradores -incluido el que habla- se cansan de que siempre pongan pegas de un tipo o de otro. Es lamentable que se argumenten cuestiones económicas cuando cada vez se destina más dinero para publicaciones o que se manifiesten otras prioridades de publicación cuando ellos mismos reconocen una calidad ya consagrada; lo triste es que se cercenan la originalidad y la creatividad de una publicación siempre inédita para invertir en reediciones de obras ya publicadas. Además, mire usted, ninguno de los que hemos trabajado aquí durante años hemos cobrado dinero alguno: ni los ilustradores, ni los autores, ni los traductores, ni los colaboradores o los co-directores. El gasto único que se produce es el que cobra la imprenta y el de la distribución de la Revista y eso es un gasto anual.

En este caso se trataría -según han manifestado- de un paro temporal de la publicación aunque indefinido, aunque su publicación ya descendió una vez pues, de ser en principio una publicación semestral, pasó a anual. El problema actual es que al ser una publicación periódica existen compromisos adquiridos con autores que, supongo, cuando se enteren de esto decidirán olvidarse de Volúbilis y publicar en cualquier otra parte.

Por eso, quisiera aprovechar este momento para hacer un llamamiento a quien corresponda y subrayar la importancia de mantener esta publicación tal y como se viene haciendo hasta la fecha, porque, de no ser así, sería una enorme pérdida científica y cultural para la Ciudad de Melilla.

sobre el Wilhelm Meister de Goethe, publicado en 1798 y que se traduce, por primera vez, a la lengua Castellana, iy lo hace en nuestra Revista!.

Le siguen: El artículo de Cristina Rodríguez Marcial, Investigadora del Plan Nacional de Formación del Profesorado Universitario, sobre "Jacques Derrida y los Indescifrables Nietzscheanos" nos retrotrae a la infancia del filósofo Nietzsche -del que cuentan que, de pequeño, corría a descubierto al estallar la tormenta y allí permanecía bajo la lluvia dejándose emparar- con intención de invitar al lector a una lectura y escritura deconstructiva de dicho relato biográfico.

El artículo de la Profesora Benedetta Zavatta de la Universidad de Urbino en Italia, en el que analiza el pensamiento de la filósofa María Zambrano -heredera de la tradición filosófica de Ortega y de la poesía de Machado- en su búsqueda de alcanzar una "Razón Poética" de la existencia.

El de Victor Samuel Rivera de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, Perú. Escribe sobre "El Reloj Malogrado - o la Agenda Oculta de Descartes-", en el que este pensador americano polemiza contra la tesis de Jorge Secada a propósito del esencialismo y el realismo en Descartes y su deuda con la escolástica tardía. Concluyendo que Descartes, habitante de un mundo de sustancias aristotélicas, sería un voluntarista postpirrónico radical.

Sin desmerecer en absoluto los